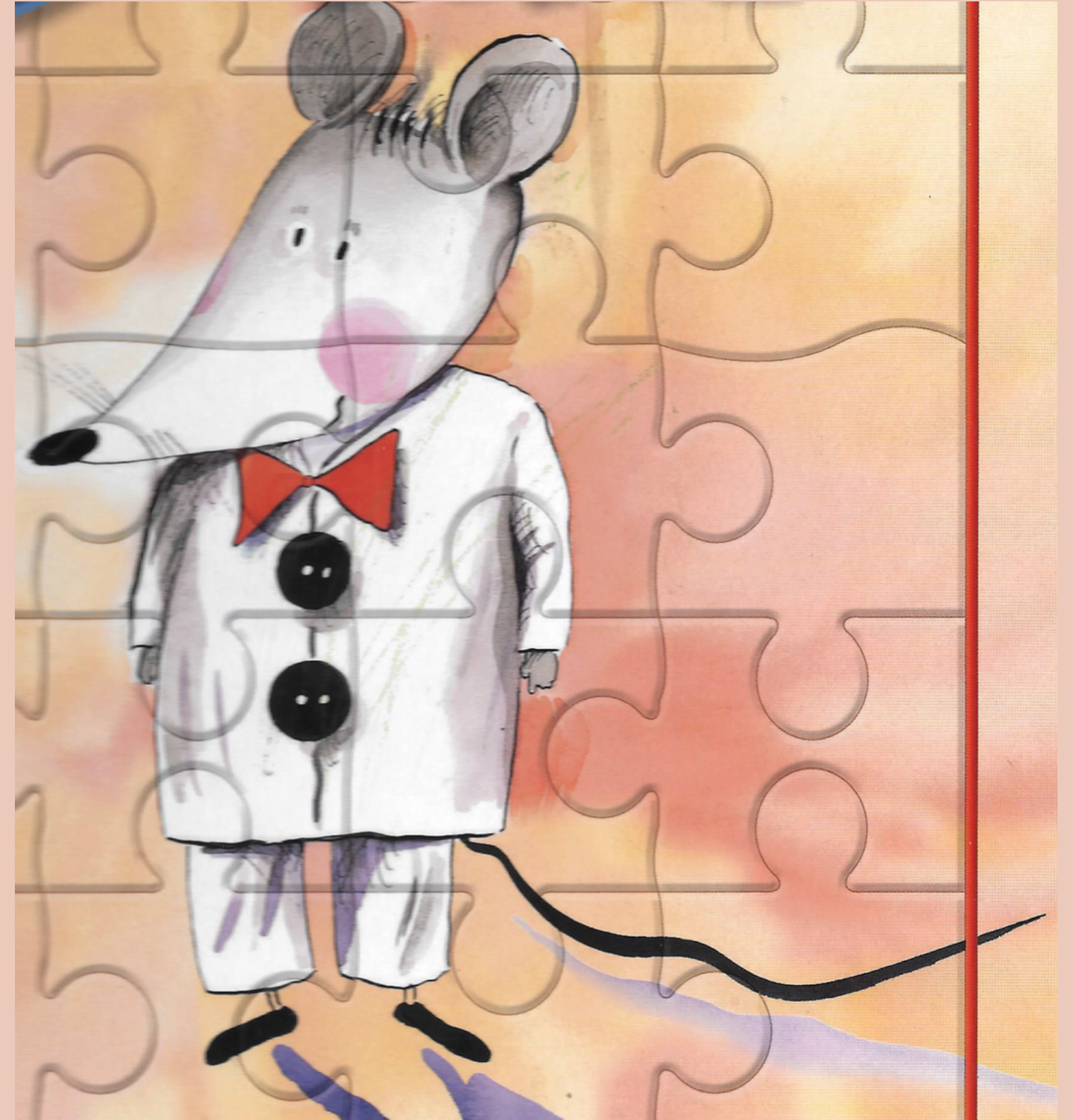


The background is white with various abstract elements: a cluster of small brown dots in the top left, a large brown organic shape at the top center, a dark grey shape with a brown zigzag line in the top right, a brown organic shape at the bottom right, and a brown organic shape with a black scribble in the bottom left. There are also several concentric circles and arcs in brown and black.

El ratón Pérez parreño

IESO VICENTE FERRER

*Hola amigos y amigas,
soy el ratón Pérez Parreño.*





*Al ratoncito Pérez
le encanta deslizarse de día
y de noche
por el pasamanos de la escalera
que conduce al sótano.*



*¡ Plum , plum , plam , plim , plum !
¡ Mi dienteeeeeeeeeeee !
¡ Un ratón que se precie no puede
vivir sin dientes !*

Doña gallina, ¿me das un diente?
Preguntó el ratoncito
¡Las gallinas no tenemos dientes! Te doy un
caramelo y cacareando se fue con él.





Señor burro, ¿puede darme un diente?
—preguntó.

!Los burros viejos no tenemos dientes!
Pero te daré este globito.

-Señor árbol, ¿me puedes dar un diente?
-!Lo siento! Los árboles tenemos rama,
hojas, y flores...! No tenemos dientes! Sin
embargo te daré esta rica nuez.

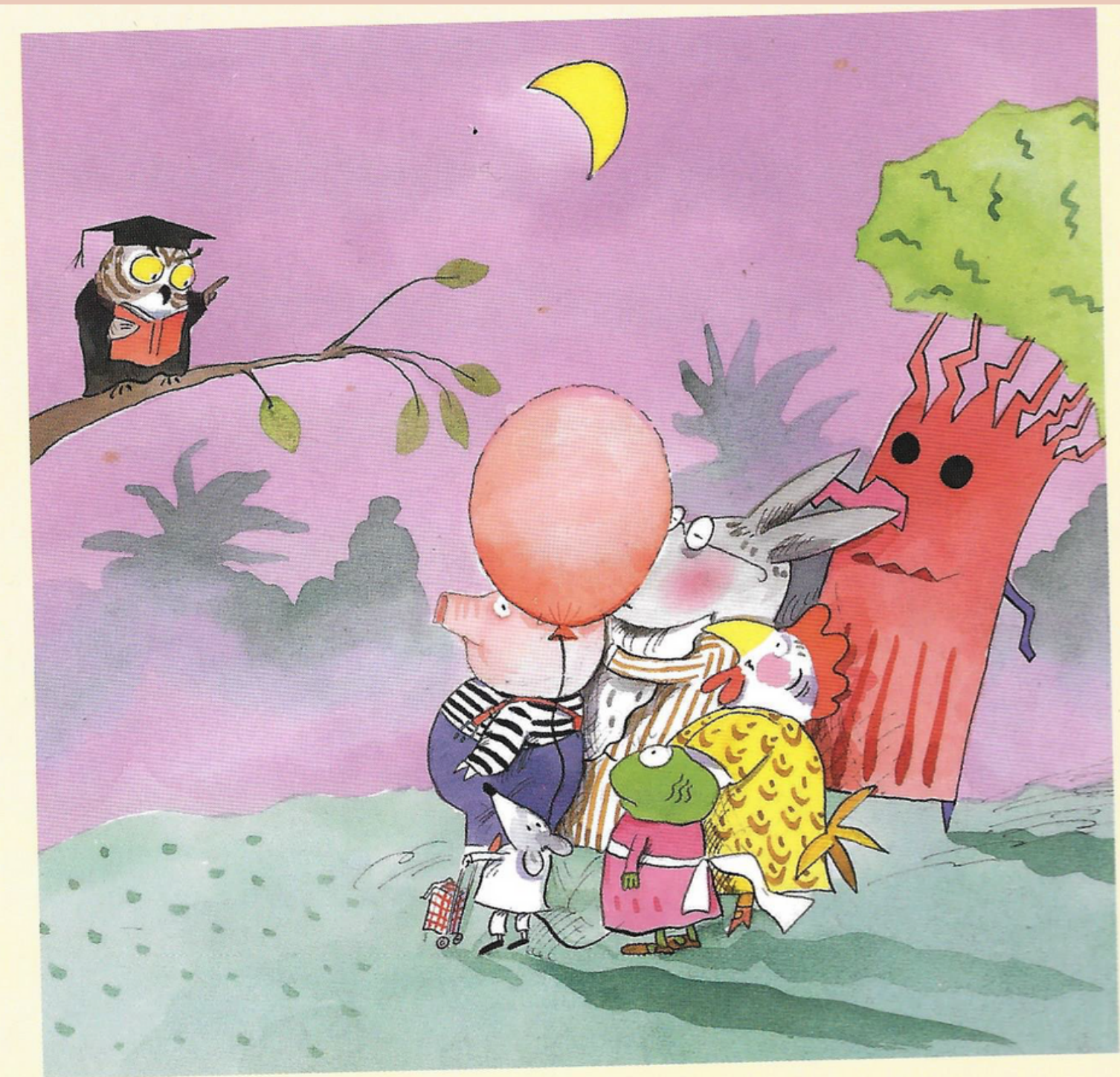




*Señora rana ¿podría darme uno de sus dientes?
Las ranas no tenemos dientes, ¡ Te daré una
plastilina para jugar!*

*Señor cerdo, ¿Podría darme uno de sus dientes ?
¿Cómo comería mi comida?
Lo que si te daré será esta moneda
de chocolate.*





Señor búho , ¿ me puedes dar unos de sus dientes ?
preguntó.

¡Las aves no tenemos dientes !

¡ Pregúntale a la luna !

Señora luna , ¿ dónde puedo encontrar
un diente ?

Sígueme , a Blas hoy se le ha caído un diente !
y el ratoncito Pérez le siguió.

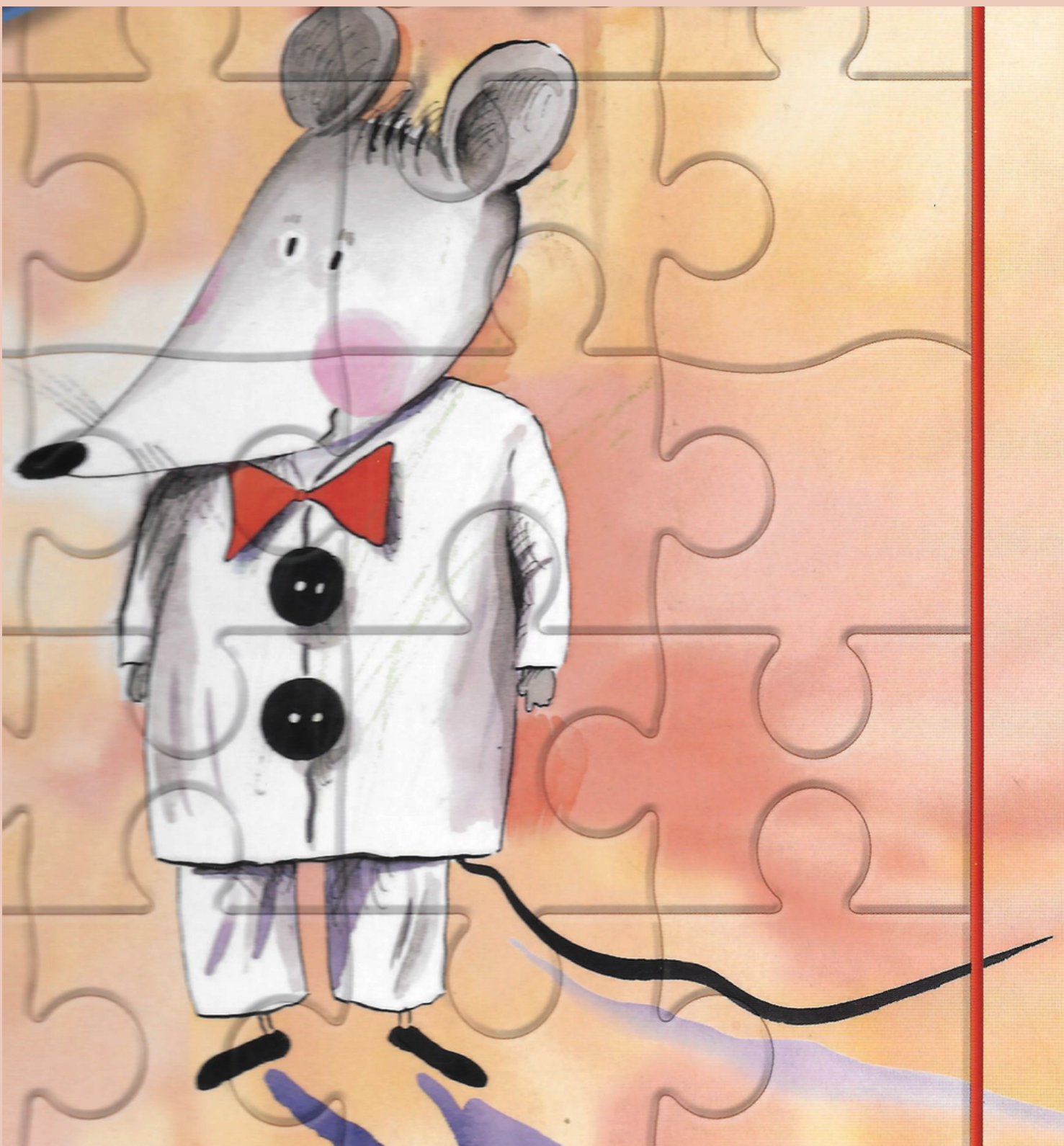
El ratoncito Pérez, la gallina, el burro, el
árbol, el cerdo
y la rana subieron sin hacer ruido
la larga escalera.

El ratoncito Pérez entró despacio en la
habitación
donde Blas dormía profundamente.
¡Y debajo de la almohada,
encontró el tan deseado diente!



El ratoncito Pérez cogió el diente de Blas y le dejó un montón de regalos: un huevo de chocolate, el globo, la nuez, la plastilina y la moneda. Y para celebrarlo organizó una gran fiesta a la que estaban invitados: la gallina, el burro, el árbol, el cerdo, la rana y por supuesto la luna.





Desde entonces, el ratoncito Parreño puede volver a deslizarse por el pasamanos de las escaleras y hacer todas sus locuras. Porque cuando él o cualquiera de sus amigos necesitan un diente acuden a casa del niño que ha perdido uno y se lo llevan... ¡a cambio de un regalo!

*Colorín colorado, esperamos
que este cuento
os haya gustado.*

